

Presentación

La *Revista Latinoamericana de Teología* recoge en esta edición algunas de las ponencias del III Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña de Amerindia, realizado en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) de San Salvador, entre el 30 de agosto y el 3 de septiembre de 2018. El congreso conmemoró los 50 años de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, los cuales acontecen cuando se celebran también los 50 años de la fundación de las comunidades eclesiales de base, los 90 años de Gustavo Gutiérrez y los 80 años de Jon Sobrino, así como los 50 años de *La pedagogía del oprimido*, de Paulo Freire, el gran educador popular. Además, el congreso se desarrolló en vísperas de la canonización de Mons. Romero. Lamentablemente, en esta edición, por razones de espacio, no hemos podido incluir todas las ponencias, tal como hubiéramos querido. Pero las publicaremos en la siguiente edición.

Amerindia nació en 1978, a raíz de la preparación de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla. Fue fundada por un grupo de los teólogos que asesoraron a algunos obispos. El grupo hizo un trabajo parecido en la conferencia de Santo Domingo, en 1992, y en la asamblea especial para América del sínodo de obispos, que tuvo lugar en Roma, en 1997. Desde 1998, Amerindia se transformó en una red amplia, plural y representativa de obispos, teólogos, comunicadores, educadores, científicos sociales, religiosos y laicos. La red está comprometida con la Iglesia, con los nuevos movimientos y acciones sociales que optan preferencialmente por los pobres y con la actualización de la herencia teológica y pastoral de América Latina y el Caribe. Además, Amerindia está abierta al diálogo interreligioso con otras instituciones.

Su organización es muy sencilla. El fundamento de Amerindia lo constituyen los grupos locales de los veinte países latinoamericanos y caribeños donde está presente. Su espiritualidad se nutre de los referentes últimos: los pobres, los mártires y los innumerables testigos, que han entregado su vida al evangelio y al reino de Dios. Un comité y una secretaría ejecutiva coordinan sus actividades. En su quehacer, tiene especial relevancia el aporte de teólogos y teólogas de diferentes generaciones, “hombres y mujeres del viento” que, al teologizar, aprenden a construir juntos mediaciones liberadoras, que anuncian el reino de Dios.

Amerindia se reúne cada tres años en una asamblea continental. El primer congreso tuvo lugar en 2012, con motivo de los 50 años del concilio Vaticano II y los 40 años de la teología latinoamericana y caribeña. Aun cuando el congreso se realizó bajo las presiones y sospechas del llamado “invierno eclesial”, supo dar un impulso esperanzador a la teología del continente. El siguiente congreso, realizado en 2015, “Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres”, está marcado por “los nuevos aires” desatados por la elección del papa Francisco. Este congreso discierne, desde la palabra de Dios, la presencia del Espíritu Santo en las prácticas de solidaridad con los excluidos como una nueva forma de ser comunidad cristiana y como principio reformador de la Iglesia.

El Encuentro Intergeneracional de Teología de la Liberación, realizado en Puebla en 2017, quiso contribuir a los procesos de transformación y liberación de los pueblos latinoamericanos, a partir de la lectura, en clave crítica y creyente, del momento histórico; y redescubrir los resortes místicos, proféticos y metodológicos de la teología de la liberación, para impulsar un cambio sistémico y una renovación eclesial. En el seno de este encuentro tuvo lugar un verdadero diálogo de saberes, entre los padres fundadores de la teología latinoamericana y las generaciones posteriores. El diálogo transcurrió en un ambiente de escucha y respeto profundos.

El tercer congreso continental, algunas de cuyas ponencias se recogen en esta edición de la revista, asumió los clamores de los pobres y de la tierra, desde el patrimonio teológico y pastoral de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín. En correspondencia con el método de dicha conferencia, el congreso se propuso redescubrir el acontecimiento de Medellín, donde resuena la irrupción de los pobres como el lugar donde Dios se revela y donde nace una Iglesia latinoamericana con identidad y voz propia (ver); analizar, desde las resistencias y esperanzas de los pobres, la nueva realidad sociocultural, política, eclesial y teológica del continente, de cara a los paradigmas emergentes y al grito de la tierra (juzgar); y proyectar el futuro de la teología latinoamericana, desde “la fuerza transformadora de los pequeños”, en un diálogo intergeneracional, para animar la vida, la fe y el compromiso de las comunidades cristianas y la reforma de la Iglesia (actuar).

Este congreso, al realizarse en “tierra sagrada de mártires”, celebró su testimonio y su autoridad, su vivencia del evangelio y su opción por los pobres hasta sus últimas consecuencias (celebrar).

La *Revista Latinoamericana de Teología* agradece a Amerindia que le haya permitido sumarse a este esfuerzo liberador.

San Salvador, abril de 2019.